

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.



Zure HITZA: nire bizitza

(20/11/2016) Jesucristo Rey del Universo (C)

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

Oración / Otoitza

Del salmo 145

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey, bendeciré tu nombre por siempre; todos los días te bendeciré, alabaré tu nombre por siempre. Grande es YHWH, muy digno de alabanza, su grandeza carece de límites.

Una edad a otra encomiará tus obras, pregonará tus hechos portentosos.

El esplendor, la gloria de tu majestad, el relato de tus maravillas recitaré.

Del poder de tus portentos se hablará, y yo tus grandezas contaré; Se recordará tu inmensa bondad, se aclamará tu justicia.

Es YHWH clemente y compasivo, tardo a la cólera y grande en amor; bueno es YHWH para con todos, tierno con todas sus criaturas.

Alábente, YHWH, tus criaturas; bendígante tus fieles; cuenten la gloria de tu reinado, narren tus proezas,

explicando tus proezas a los hombres, el esplendor y la gloria de tu reinado.

Tu reinado es un reinado por los siglos; tu gobierno, de edad en edad. Fiel es YHWH en todo lo que dice, amoroso en todo lo que hace.

Lc 23,35-43

«³⁵Estaba **el pueblo** (*laos*) mirando.

Los magistrados hacían muecas diciendo: “A otros *ha salvado*, que *se salve* a sí mismo si *él* es el **Cristo de Dios**, el **Elegido**”.

³⁶También **los soldados** se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre ³⁷y le decían: “Si *tú* eres el **rey de los judíos**, ¡*sálvate* a ti mismo!

³⁸Había una inscripción sobre él: “Éste es el **rey de los judíos**”.

³⁹**Uno de los malhechores** colgados le insultaba (*blasfemeo*): “¿No eres tú el **Cristo**? ¡Pues *sálvate* a ti mismo y a nosotros!”.

⁴⁰Pero **el otro**, increpándole, dijo (*femi*): “Es que no temes a **Dios**, tú que sufres la misma condena? ⁴¹Y nosotros con razón (*dikaïos*), porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho”.

⁴²Y decía: “**Jesús**, acuérdate de mí cuando vayas a tu *reino*”.

⁴³**Jesús** le dijo: “En verdad te digo, **hoy** estarás conmigo en el *paraíso*”».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

Entre la crucifixión (23,33-34) y la muerte (23,44-46) de Jesús, se sitúan dos pequeñas unidades que conforman el evangelio de hoy, solemnidad de Jesucristo, Rey del universo. Uno se esperaría un pasaje del Evangelio de entre los más luminosos y, sin embargo, nos encontramos ante un pasaje de entre los menos “triumfales”. El estupor de lo inesperado, el modo paradójico de manifestar el mesianismo y la filiación divina por parte de Jesús, es la sensación más apta para entrar en el sentido de la fiesta de hoy. Se acumulan los **títulos** para Jesús, mientras pende de la cruz: ¡la máxima grandeza en la máxima debilidad!

TEXTO

El evangelio de hoy está formado por dos pequeños relatos de estructura simétrica. La primera perícopa (vv. 35-38) presenta la sucesiva intervención de los personajes **de abajo**. Jesús está en la cruz, rodeado de otros dos crucificados. El **pueblo** simplemente mira; los **magistrados** hacen muecas; los **soldados** se burlan. La hostilidad va “in crescendo”. La unidad culmina con el letrado de la cruz, que expone la **causa** de su ejecución. En la segunda perícopa (vv. 39-43) intervienen los personajes **de arriba**: Palabras de uno de los malhechores a Jesús, en línea con los anteriores; la respuesta del otro malhechor; las palabras de éste a Jesús (finalmente, despojado de todo título, con su “simple” nombre); la respuesta de Jesús. El texto presenta la obsesión de los personajes porque Jesús **se salve** en esas condiciones, lo que nos plantea el tema -nada fácil- del modo como Dios salva y acumula numerosos **títulos cristológicos** precisamente en el momento en que menos pueden reconocerse en un crucificado.

ELEMENTOS A DESTACAR

► Atención a la **galería de personajes** que aparecen en el texto; atención a lo que hacen y/o dicen. El pueblo, los magistrados, los soldados, un malhechor, el otro, Jesús. ¿Quién representa mejor nuestra actitud? ¿Qué actitud de los personajes puede tener algún parecido a la nuestra?

► Tres preguntas por la **identidad** de Jesús (cristo-rey-cristo) y tres peticiones de **salvación**. Hay un modo de salvar al estilo humano y un modo de salvar al estilo divino. ¡Cuántos *chantajes* con Dios en la oración! ¿Nuestra oración se abandona en Dios a pesar de no *conseguir* lo que ansiamos? ¿Vivimos nuestra relación con Dios como discípulos dóciles o queremos marcarle el paso, consciente o inconscientemente?

► Jesús es rey pero está clavado en la cruz. Extraña manera de ejercer su realeza. Como extraña había sido su manera de ser Mesías, el Cristo, el Hijo. “Quien quiera salvar su vida, la perderá, pero aquel que pierde su vida por mi causa, la encontrará”: ¿contradicción en términos, o más bien secretos ocultos que hay que desvelar?